

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8728

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NUM. 58

PRECIO DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7.50 id.—Extranjero, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Loreste, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Viernes 28 Noviembre 1893.

VENTA.—En uno de los sitios más sanos y pintorescos de Murcia y á unos 15 minutos de la capital, se vende ó alquila un bonito hotel elegantemente amueblado, con dos pabelloncitos adyacentes, caballerizas y dependencias; cercado todo de un espacioso huerto que mide unas 80 áreas de superficie. Dirijirse á Murcia á D. Angel Moreno, Vinadel 11. En esta ciudad en la redacción de este periódico.

NAVARRO

19, ISAAC PERAL, 19.



Gran surtido de relojes de bolsillo de oro, plata, níquel y acero. Variedad de los de mesa, pared y despertadores. Excelente taller de composturas. Cadenas, colgantes y diges.

EXACTITUD Y ECONOMIA.

DESCRIPCION

del nuevo taller de Torpedos de Cartagena por el Teniente de Navío Don Baldomero Sánchez de León.

(Continuación.)

El detalle es mejor en esta clase de talleres, una vez que tengan una marcha regularizada; es decir, cuente todos los años con la construcción de un lote de torpedos; así los tiene establecidos «La Berliner» ó sea la fábrica de «Scharitzkopoff»; y es natural que de esta manera teniendo operarios que solo se dedicaran á hacer una sola clase de piezas adquiriendo estos una práctica que redundaría en beneficio del Estado en primer lugar, y en segundo estimularía al operario trabajador á mayor ganancia, en cambio el que no trabaja no gana nada; por tanto extendernos en más consideraciones, pero haremos punto á la digestión en gracia á la brevedad y sobre todo por habernos separado inconscientemente de nuestro principal objeto.

Decíamos que, una vez construidas las casetas, se hicieron las instalaciones en ellas, y al propio tiempo sin descuidar la organización y arreglo del material de la brigada torpedista tanto eléctrico como mecánico y automóvil, dándose la circunstancia de haberse hecho los trabajos exteriores en invierno, rivalizando todos en buena voluntad á pesar de las inclemencias del tiempo, de lo que resultó quedar terminados los trabajos en un intervalo relativamente corto y con un presupuesto casi inverosímil, dadas las obras que se han llevado á cabo; 8.000 duros es lo que ha importado la instalación de herramientas y las construcciones que se ven en el plano; estos 8.000 duros se descomponen de la manera siguiente: 3.000, valor de materiales existentes en el arsenal y 5.000 facilitados como crédito efectivo. Algunos dada la importancia de las obras que se han verificado creerán que hay alguna exageración; nada de eso, y á los incógnitos les recomendamos la visita á este taller, y se convencerán de la verdad.

Vamos ahora á hacer relación de las herramientas y máquinas que se han montado y en el orden que se han verificado los trabajos en los años económicos de 1888 á 1889 y de este á 1890, dejando advertir que la instalación del taller se ha llevado simultáneamente á la construcción de aparatos, montura de tubos de lanzar pertenecientes á los cruceros Austria, Venedito, Mercedes, Temerario, instalación del material foto-

eléctrico del primero, y al mismo tiempo también que se componen los diferentes torpederos averiados en ejercicios pertenecientes á diferentes atenciones, reparaciones en el material de luz eléctrica del arsenal, terminación de 100 torpedos Bustamante y carga de los correspondientes á las defensas submarinas de Cartagena y otra porción de obras de menor cuantía que sería prolijo enumerar, pero que son necesarias hoy en los buques, como aparatos de puntería, aparatos para disparar torpedos automóviles por la electricidad, cuadros conmutadores generales para éstos, juegos de llaves, etc., y por último, el primer torpedo de 40 kilogramos de carga construido por el taller, y de que más adelante hablaremos. También merece citarse una recorrida general de teléfonos, aumentando 20 estaciones dobles, colocando el mayor número posible del sistema «Aders», con doble hilo, pues antes los tenían sencillo y eran del sistema «Bunt»; á los que han quedado de este sistema se les ha puesto por lo menos un receptor «Aders».

En la relación que vamos á insertar daremos detalles de las máquinas ó herramientas notables en que no se deba conservar el secreto profesional; empezaremos, pues, por el año económico 1888 á 1889, advirtiendo que poco antes de empezar el 88 se había montado el motor general del taller.

De 1888 á 1889.

Se han montado:

En las naves altas.—1 cepillo; 1 máquina de fresar; 2 afiladoras; 2 terrajas mecánicas; 1 piedra de afilar, 1 vta y carril para transporte de materiales; 1 acumulador con sus accesorios para aire comprimido.

En las naves bajas.—3 tornos que estaban en las superiores, y cuyo peso no era conveniente que soportaran las bóvedas; 1 taladro doble; 1 máquina de cepillar tuercas; 1 torno grande; 3 piedras de afilar; 1 recortador; 1 máquina de abrir ranuras; 1 mesa para nivelar; 1 ventilador para fundición; 1 tanque para pruebas de flotación del torpedo; los ejes de transmisión generales y los secundarios necesarios para las máquinas que acabamos de anunciar.

Calderas.—Se ha hecho una caseta de ladrillo con techo de zinc ondulado, un aljibe nuevo y carbonera.

Fundición.—Se ha construido otra caseta accesoria de ladrillo y techo de zinc ondulado, donde se han montado 5 hornillos para crisoles de fundición; 1 horno de recocer; otro para templar toda clase de muelles; 1 estufa para secar moldes; 1 fosa para fundición de cámaras de aire comprimido y ejes de transmisión del torpedo; 1 grúa.

Chimenea.—Entre las casetas accesorias de fundición y calderas se ha construido una chimenea de ladrillo de 22 m. de altura y base cuadrada, con su correspondiente pararrayos; ha sido necesario darle esa altura para que rebasa el edificio de almacenes; con esta chimenea comunican por medio de galerías las calderas, hornillos de fundición, templar, recocer, y estufas; debido á la buena instalación de dicha chimenea se consumen 13 t. de carbón mensuales, bastando encender una caldera para todas las necesidades del taller incluso el trabajo de las bombas, parte del instrumental y el dinamo para el alumbrado; mientras que antes era preciso encender otra caldera y se gastaban 18 t., resultando, por lo tanto, una economía de 5 t. á pesar del mayor trabajo.

Martillo rápido.—Se ha construido otra caseta en la misma forma que las anteriores en cuyo interior se ha montado el martillo rápido para las cámaras de aire comprimido; 1 máquina Bratherkood para el movimiento

de aquel; 1 aparato para el batido de las tapas; 2 aparatos para pruebas hidráulicas separadas de las tapas y cilindros; 1 fosa para pruebas totales hidráulicas y de aire comprimido; 1 bomba hidráulica que alcanza á trescientas atmósferas de presión y accesorios de tubería.

Fraguas.—Se está construyendo otra caseta en la misma forma que la anterior para ellas.

Alumbrado eléctrico.—El dinamo es compuesto, tipo Victoria, de la casa «Brusch», con 575 revol. velocidad, á la que es autorregulador; puede alimentar 120 lámparas de 20 bujías con 75 volts. en los terminales y 100 ampéres, lo que da un rendimiento de 7.500 wats. Actualmente hay montadas 84 de las cuales funcionan ordinariamente de 50 á 60; por lo tanto se ve que el dinamo trabaja descansadamente, lo cual es una garantía para su duración en estas condiciones. Todas las lámparas tienen su conmutador, habiendo además conmutadores parciales para grupos de 3, 4 y más lámparas. Los cables generales tienen sus puentes de seguridad, para no dejar pasar más corrientes que la calculada para el diámetro del cable, por último, hay un cuadro con un volt-mètre y ampère-mètre necesario en esta clase de instalaciones.

Dicho alumbrado está tan bien distribuido para las necesidades de las distintas máquinas, que el operario de noche trabaja como si fuera de día.

Por lo demás, el alumbrado en nada aumenta las necesidades del taller; es sencillamente UNA HERRAMIENTA MAS EN FUNCION, pues el dinamo recibe su movimiento de uno de los ejes secundarios.

(Conclutrá.)

TRATAMIENTO DE LA CALVICIE SEGUN LASSAR.

El tratamiento recomendado por Lassar, de Berlín para la «Alopecia pityrodes» y la «Alopecia areata» ha dado brillantes resultados. Según el artículo del Dr. Graetzer en la «Therapeutische Monatschrift», son pocos los casos que resisten á este tratamiento, y después de algunas aplicaciones ya pueden verse los «renuevos». El procedimiento siguiente ha de repetirse diariamente:

1.º Debe enjabonarse bien el cráneo durante diez minutos con jabón de brea concentrado.

2.º Quitese el jabón con agua tibia, seguida por agua fría en abundancia; enjugando bien la calva.

3.º Frótase con una disolución de bicloruro de mercurio, de 1 por 100, sirviéndole de vehículo una mezcla por partes iguales de agua, glicerina y agua de Colonia ó alcohol.

4.º Se frota entonces el casco con una disolución que contenga: 1 parte de betanaphthalina en 200 partes de alcohol absoluto. Hay que frotar hasta que se seque.

5.º La parte final del procedimiento consiste en untar el casco con un unguento compuesto de 2 partes de ácido salicílico, 3 de tintura de benjuí, y 100 de aceite de pie de vaca.

El tratamiento debe seguirse durante seis semanas ó más tiempo. Lassar, que por cierto es el secretario general del Congreso Internacional de este año, ha contribuido mucho para volver á los de la profesión del teltigo en que habían caído relativamente al tratamiento de la alopecia. Se dice que ha curado á más de mil calvos de la manera descrita.

EL CORAZÓN DE LUIS XVII

La desaparición del corazón de Gumbette nos trae á la memoria la del corazón de Luis XVII.

Sábase que el joven delfín murió en la prisión del Temple el 21 de Prairial año III (9 de Julio de 1795.) Al día siguiente se le hizo la autopsia por Dumangin, Pelletan, Jeanroy y Lassus. El acta de la autopsia ha sido publicada en la «Gaceta Nacional» ó «Monitor» del 23 de Prairial, año III, y la conclusión es que el joven preso sucumbió «te un vicio escrofuloso existente de largo tiempo... «Omitimos los detalles de la autopsia, que duró cinco horas.

Pelletan fue el encargado de volver á poner las cosas en su lugar.

Mientras se ocupaba en esta operación, sus tres colegas y las pocas personas que se hallaban presentes se aproximaron á la ventana para conversar un poco. Aprovechando el momento en que nadie le miraba, tomó el corazón, lo envolvió en un pedazo de tela y se lo metió en la cartera.

Terminado el acto se redactó y firmó el acta, y todos se retiraron. Pelletan puso el corazón en un frasco de espíritu de vino; al cabo de diez años, el espíritu se había evaporado y el corazón estaba completamente seco.

Pelletan lo conservó en su poder con otras piezas anatómicas. Una vez se lo mostró á su secretario diciéndole su procedencia. No tomó más cuidado en él.

Un día, buscándolo, no encontró el corazón del delfín; sospechó que su secretario lo hubiera sustraído y se lo pidió con todas las precauciones posibles á fin de no herir su susceptibilidad. Pero el secretario cayó enfermo y murió. El corazón fue encontrado y vuelto á Pelletan.

Cuando Luis XVIII ascendió por segunda vez al trono, ordenó que se hiciera una investigación, extensiva á todas las personas que habían dado muestras de simpatía á su familia durante sus desgracias y al delfín durante su detención. Pelletan hizo valer sus servicios y ofreció al rey restituirle el corazón del delfín.

Esto pasaba en 1817. Pelletan había guardado el secreto durante todo el reinado imperial y la única persona á quien lo había confiado habiase aprovechado de él para sustraer el corazón; y naturalmente había guardado también el secreto no menos profundo.

Luis XVIII, como hombre prudente y hábil, escéptico por la experiencia de los hombres y de las cosas, no aceptó ni rebasó el ofrecimiento de Pelletan, que por entonces era profesor de la facultad de Medicina. Temía que hubiera, si no una mistificación á lo menos un error tal vez involuntario sobre la naturaleza y autenticidad de ese corazón que tantas persecuciones había sufrido. Pelletan, sin embargo, se desprendió de ese corazón, que fue depositado en el palacio arzobispal en un cofre pequeño. Mas cuando el saqueo de ese palacio, el 29 de Julio de 1830, desapareció nuevamente; apoderándose de él uno de los asaltantes. Pelletan, hijo, que estaba entonces en el Hotel Dieu, reconoció el cofre y se lo quitó al que lo llevaba.

He tenido ocasión de ver al doctor Pelletan hijo, cuando ya era viejo; me refirió estos hechos y me mostró el corazón desecado y duro como un palo.

—¿Qué pensáis hacer de él?—le preguntó. —Lo ofreceré al conde de Chambord, —me contestó Pelletan— y si no lo acepta lo haré poner en mi ataúd.

Un día encontré al doctor Carrière, enton-